

MERCY'S MEASURE

"Tossed About"

Once again, today's Scripture passages speak directly to our current human experiences and cause us to re-consider how we understand the crazy times of this past year.

As Jesus sleeps in the boat, the winds pick up and the disciples become very afraid of sinking. As fast as the pandemic came upon society, the sense of terror overtook many people, including some leaders in the Church. While we spoke of following the "science", science did not have enough information to properly lead us along the way. Each day as more became known about the virus, new directives were issued. These changes were scientifically based, but caused many people to doubt the scientists. Instead of realizing that we were learning new things every day about this deadly virus, we doubted their research. We had a hard time accepting that our leaders might not know everything about something no one had seen before! Out of an abundance of caution, many leaders simply told us to take every precaution, giving us triple and quadruple protection for fear of understating the problem. That also led to us to fear that we—the world and the Church—were somehow sinking in the terrible storm of a pandemic.

While the whole world paid attention to the pandemic storm, another strong wind brought the waves of change crashing against the Church of Chicago—*Renew My Church*. With an urgency not seen in a long time, many parishes, including ours, were asked to look at our finances and ministries and consider how to re-ignite the energy and flame of faith that made our parish strong and a light to the world. But we are a Church, so parishes were "grouped together" in order to strengthen our resolve, re-establish our mission and be the kind of disciple who is willing to share our faith with others. In our grouping, that led to the closure of two of the parishes so that the combined parishes might become stronger witnesses, more vibrant communities and not just financially stable. For the people of Resurrection and Immaculate Heart of Mary parishes, the feeling of being "tossed about" by the winds of change was strong. Although some here may not realize it, we are being "tossed about" just as much as they are. Soon, our Mass schedule will change. Soon, we will focus our energies and activities more clearly upon mission. Soon, we will call people to share the faith they say they have with more than just prayers and pious feelings. Already, I can hear the voices afraid of change, the voices who want it all to calm down, the voices afraid of being drowned by what comes next.

If you, like me, have been feeling more than a little "tossed about" by all that *Renew My Church* is asking of us, I invite you to learn from today's Gospel: wake up Jesus! He is in the boat with us, but He is asleep. He will take us to the other side, but He is letting us plot the course. He has given Himself for us, but we think we are perishing. So, go wake Him up, if you are afraid.

I know what Jesus is going to tell us: "Quiet! Be still!" That is what He told the wind and the waves. He will ask us, "Do you not yet have faith?" And we will finally understand that we have nothing to fear, when we obey Him like the winds and the waves obey Him.

Peace,

Fa Nick



LA MEDIDA DE LA MERCED

"Sacudidos por la Tempestad"

Una vez más, los pasajes de las Escrituras de hoy hablan directamente de nuestras experiencias humanas actuales y nos hacen reconsiderar cómo entendemos los tiempos difíciles de este último año.

Mientras Jesús duerme en el barco, los vientos se levantan y los discípulos se vuelven muy temerosos de hundirse. Tan rápido como la pandemia llegó a la sociedad, la sensación de terror se apoderó de muchas personas, incluidos algunos líderes de la Iglesia. Si bien hablamos de seguir la "ciencia", la ciencia no tenía suficiente información para guiarnos adecuadamente en el camino. Cada día, a medida que se supo más sobre el virus, se emitieron nuevas directrices. Estos cambios tenían una base científica, pero hicieron que muchas personas dudaran de los científicos. En lugar de darnos cuenta de que estábamos aprendiendo cosas nuevas todos los días sobre este virus mortal, dudamos de sus investigaciones. ¡Nos costó aceptar que nuestros líderes tal vez no supieran todo sobre algo que nadie había visto antes! Por precaución, muchos líderes simplemente nos dijeron que tomáramos todas las precauciones, dándonos triple y cuádruple protección por temor a subestimar el problema. Eso también nos llevó a temer que nosotros, el mundo y la Iglesia, de alguna manera nos estábamos hundiendo en la terrible tempestad de una pandemia.

Mientras el mundo entero prestaba atención a la tempestad de la pandemia, otro fuerte viento trajo las olas de cambio que se estrellaron contra la Iglesia de Chicago: *Renueva Mi Iglesia*. Con una urgencia no vista en mucho tiempo, a muchas parroquias, incluida la nuestra, se les pidió que miraran nuestras finanzas y ministerios y consideraran cómo volver a encender la energía y la llama de la fe que hizo que nuestra parroquia fuera fuerte y una luz para el mundo. Pero somos una Iglesia, por lo que las parroquias fueron "agrupadas" con el fin de fortalecer nuestra determinación, restablecer nuestra misión y llegar a ser el tipo de discípulo que está dispuesto a compartir nuestra fe con los demás. En nuestra agrupación, eso llevó al cierre de dos de las parroquias para que las parroquias combinadas pudieran convertirse en testigos más fuertes, comunidades más vibrantes y no solo financieramente estables. Para la gente de las parroquias Resurrección e Inmaculado Corazón de María, el sentimiento de ser "arrastrado" por los vientos de cambio fue difícil. Aunque algunos aquí pueden no darse cuenta, estamos siendo "sacudidos" tanto como ellos. Pronto, nuestro horario de Misa cambiará. Pronto, enfocaremos nuestras energías y actividades más claramente en la misión. Pronto, llamaremos a las personas a compartir la fe que dicen tener con algo más que oraciones y sentimientos piadosos. Ya puedo escuchar las voces temerosas del cambio, las voces que quieren que todo se calme, las voces temerosas de ser ahogadas por lo que se aproxima.

Si ustedes, como yo, se han sentido más que un poco "sacudidos" por todo lo que *Renueva Mi Iglesia* nos está pidiendo, los invito a aprender del Evangelio de hoy: ¡despierten a Jesús! Él está en el barco con nosotros, pero él está dormido. Él nos llevará al otro lado, pero Él nos está dejando trazar el curso. Él se ha sacrificado a sí mismo por nosotros, pero pensamos que estamos pereciendo. Así que, vaya a despertarlo, si tiene miedo.

Sé lo que Jesús nos va a decir: "Cállate, cálmate". Eso es lo que él le dijo al viento y a las olas. Él nos preguntará: "¿Aún no tienes fe?" Y finalmente entenderemos que no tenemos nada que temer, cuando le obedecemos tal como los vientos y las olas le obedecen.

Paz,

Padre Nicolás